

ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel: *Estudios sobre el hábito epigráfico en Hispania Citerior*. Zaragoza: Libros Pórtico, 2019, 365 pp. [ISBN: 978-84-7956-194-9].

El presente volumen completa la publicación de los resultados del proyecto de investigación HAR2015-65168-P (MINECO/FEDER) titulado «Sociedad romana y hábito epigráfico en la Hispania citerior». Desarrollado entre 2016 y 2019, los capítulos son una buena muestra del trabajo realizado durante estos años, consistente en salidas de campo «para la revisión y edición de inscripciones romanas» (p. 9) por gran parte de la geografía española. El libro se divide en dos grandes bloques: por una parte, el de los trabajos inéditos (caps. 1-22) que se centran en el estudio, edición o reevaluación de piezas de carácter muy concreto y, por otra, el de los ya publicados en ocasiones previas, seleccionados para presentar un análisis más amplio de conjuntos epigráficos relacionados con las áreas geográficas donde se localizan algunas inscripciones estudiadas en la primera parte (caps. 23-26), o bien por tratar un tema común que puede servir de nexo de unión (cap. 27) para los estudios recopilados. Los diferentes capítulos permiten al lector recorrer geográficamente la *Hispania Citerior*, realizando una suerte de Z desde la *Gallaecia* (caps. 1-3), pasando por la zona de Zamora (cap. 5-9), Palencia (cap. 11) y *Segobriga* (cap. 12), para llegar a Zaragoza (cap. 13) desplazándose luego hasta Linares y sus alrededores (cap. 14-17) y, finalmente, a Albacete (cap. 18-19) y zonas próximas a la costa mediterránea (caps. 20-22). También los capítulos

del segundo bloque mantienen este mismo recorrido geográfico.

El uso en el título de la obra del concepto ‘hábito epigráfico’ está justificado por la variedad del contenido de las inscripciones, de materiales y de soportes estudiados en sus páginas, permitiendo al lector entender la enorme diversidad de tipologías, producciones y ‘manos’ presentes en la epigrafía hispana. Así, se presentan desde altares más o menos monumentales hasta la marca de propiedad grabada como grafito en un ponderal cerámico (cap. 20 e imagen de portada). Por sí solos, cada una de estas revisiones o reediciones de un epígrafe concreto parecen no aportar información relevante al conocimiento del hábito epigráfico en *Hispania*; sin embargo, son esenciales para llevar a cabo su análisis conjunto como los del segundo bloque de este libro, que vienen a sumarse a otros trabajos de obligada lectura. Debido a la necesidad de economizar el espacio, citamos como ejemplos el ya clásico de R. MacMullen (1982) o el más reciente de F. Beltrán Llorís (2015), con abundante bibliografía sobre el tema.

Los tres primeros capítulos se centran en inscripciones localizadas en las provincias de Lugo (cap. 1. Un altar sobre soporte exento en el santuario urbano de *Labus* en *Lucus Augusti*), Pontevedra (cap. 2. Grafitos de Soutelo de Montes) y Ourense (cap. 3. Homenajes dinásticos de los siglos I-III en la provincia de Ourense). En el primero de ellos, el autor analiza la posibilidad de que existiera un santuario urbano dedicado a *Labus* a partir de la evidencia de dos altares descubiertos en un mismo solar. En el segundo, presenta unos *graffiti* sobre recipiente

cerámico localizados en el Museo de Pontevedra. Aunque ya eran conocidos y aparentemente sólo recogen una marca de propiedad, el autor proporciona nuevas fotografías de calidad ausentes en la bibliografía precedente (Filgueira y D'Ors, 1955). El tercero analiza un tipo de epigrafía totalmente distinta, los homenajes dinásticos localizados heterogéneamente por la provincia de Ourense. El análisis de su soporte y cuestiones formales lleva al autor a pensar que *officinae* especializadas intervinieron en la fabricación de algunas piezas.

En el cuarto capítulo (*Aleonus, Aliomus, Alionus, Allo*) el autor retoma el repertorio onomástico de las formas relacionadas con la raíz *Aleon-*, actualizando así parte de su famoso libro *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania* (1994). A continuación (cap. 5. *Salaius*, no *Salanus*), J. M. Abascal vuelve a centrarse en cuestiones onomásticas, concretamente en la corrección de un *hapax* erróneo procedente de Villalazán (Zamora).

El siguiente capítulo (cap. 6. Las inscripciones de Rabanales, Zamora) se compone del estudio de 23 soportes epigráficos localizados en dicha localidad zamorana, en su mayoría estelas y epitafios. Destaca una inscripción con titulación imperial (pp. 125-128) tradicionalmente atribuida al siglo III d. C. cuando realmente hace referencia a Augusto. También debemos apuntar que la Asociación Científico Cultural Zamora Protohistórica (González de la Fuente y García Queipo, 2019) realizó un inventario del material pétreo (epigrafía, fragmentos de columnas, etc.) que fue depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León de Zamora. Hemos

tenido acceso a este documento y, tras su cotejo, consideramos recomendable, por su complementariedad, la consulta de ambos trabajos. Aunque las lecturas y análisis de J. M. Abascal son los acertados, los autores del inventario antes citado reconocen otros fragmentos no incorporados en este capítulo.

Los tres capítulos siguientes también abordan conjuntos epigráficos de la provincia de Zamora. El primero (cap. 7. Inscripción romana de San Vitero) recoge una estela romana localizada en el umbral de una dependencia del atrio de la iglesia de San Vitero (Zamora). El autor aporta una nueva lectura del primer renglón de la misma, que acompaña con varias fotografías inéditas. En los capítulos 8 y 9 (Inscripciones romanas de Alcañices. Revisión de lecturas y soportes; y Dos pequeñas estelas de Samir de los Caños y Pino del Oro), J. M. Abascal evalúa la procedencia de conjuntos epigráficos a una *officina* concreta. La similitud del mármol empleado, brecha de Santo Adrião, y la presencia de 'espadas' como motivo figurativo hace pensar al autor que deben relacionarse con las famosas 'estelas de Picote' (Tranoy, 1981: 349-359) próximas al distrito de Bragança. Por su parte, el capítulo 9 parece confirmar la distribución por la comarca de epígrafes procedentes de una misma *officina*, tras comparar dos pequeñas estelas idénticas procedentes de Samir de los Caños y Pino del Oro –distantes 12 km en línea recta–.

En el capítulo 10 (Clípeos epigráficos de Hispania), J. M. Abascal recoge 4 inscripciones procedentes de *Carthago Nova*, *Castulo*, Villajoyosa y *Asturica Augusta* realizadas sobre un soporte circular, imitando el famoso *cli-peus virtutis* áureo augústeo (pp. 157).

Para remarcar aún más las similitudes de estos soportes y su origen común –aunque algunos fueran reaprovechados–, el autor desborda la fronteras de la *Hispania Citerior* trayendo a colación el resto de epígrafes hispanos producidos sobre soportes similares, procedentes de *Asido*, Alcalá del Río o *Augusta Emerita*.

Las páginas siguientes (cap. 11. Hübner, Saavedra y las inscripciones romanas de Palencia), aunque no abordan directamente el hábito epigráfico en una zona concreta, recogen la historia de los descubrimientos epigráficos en la ciudad de Palencia. Este artículo, *a priori* alejado del tema que evoca el título del libro, recopila información sumamente valiosa para el estudio de las inscripciones palentinas y la literatura que se interesó primeramente por estas cuestiones en la ciudad.

El viaje por la *Citerior*, principal eje conector entre cada capítulo, nos lleva a continuación (cap. 12. Fragmento de *terra sigillata* hispánica con inscripción intradecorativa, de *Segobriga*) a la presentación de un fragmento epigráfico sobre recipiente cerámico producido a molde, procedente de *Segobriga*. El autor, virando de nuevo en la temática con respecto a los capítulos inmediatamente anteriores y posteriores, presenta la pieza, que contiene una titulación imperial, tras una breve explicación sobre la práctica de marcar con inscripciones los moldes cerámicos.

El siguiente capítulo (cap. 13. Una inscripción de *Caesaraugusta* – HAE 2192– en los manuscritos de G. Alföldy), el autor se limita a exponer una variante de lectura inédita apuntada por el que fuera uno de los mejores epigrafistas y mentor del autor: G.

Alföldy. La interpretación del epígrafe en cuestión, mutilado en la actualidad, cambia así al recoger una dedicación funeraria en el que todas las protagonistas son mujeres.

Durante las 69 páginas siguientes (cap. 14-17), J. M. Abascal centra sus esfuerzos en la presentación, reconstrucción historiográfica y el análisis de conjuntos epigráficos originarios del área jienense –concretamente los de Linares y Santisteban del Puerto–. El primero de ellos (cap. 14. Las inscripciones de la *Puente Quebrada* de Linares) recoge un catálogo de los elementos pétreos que una vez se encontraron en la Puente Quebrada sobre el río Guadalimar, cerca de Linares. Además de recopilar todos los elementos pétreos que pudieron formar parte de epígrafes y revisar las lecturas previas de sus textos, el autor reclama mayor protección para el monumento, cuya riqueza aportará más información sobre la historia antigua y la ocupación en época romana del territorio. Por su parte, en el capítulo 15 (Dos inscripciones de *Castulo*), el lector encuentra el estudio pormenorizado de dos curiosas inscripciones, la primera procedente de la Puente Quebrada y citada también en el anterior capítulo. En este tipo de apartados, el autor demuestra su maestría a la hora de rastrear toda la bibliografía precedente y su buen ojo a la hora de evaluar y reconsiderar las lecturas propuestas con anterioridad. Siguiendo con la «historia de los monumentos» (pp. 244), J. M. Abascal recopila en el capítulo 16 (Las inscripciones de la Ermita de Santa Eufemia en *Castulo*) las descripciones que eruditos y anticuaristas realizaron del conjunto epigráfico localizado en lo que fue la ermita de Santa Eufemia,

localizada en la meseta que ocupó *Castulo*. Además de las figuras originales que han llegado hasta nosotros por traducción manuscrita, el autor lleva a cabo un trabajo de reconstrucción de la localización de cada inscripción. El último de los apartados de la zona jienense (cap. 17. Las inscripciones del Museo de Santisteban del Puerto) sigue la misma línea que sus precedentes. Contiene el «censo» (pp. 246) de las inscripciones que alberga el Museo de Santisteban del Puerto, con fotografías, descripción del soporte, lectura, variantes y reconstrucción historiográfica de cada monumento.

El capítulo 18 (Dos inscripciones de Povedilla) es el primero del último tramo del trayecto por la *Citerior*, que terminará en el litoral de la Comunidad Valenciana. En estas páginas el autor da a conocer dos inscripciones inéditas procedentes del término de Povedilla –Albacete–. A pesar de no haber tenido acceso directo a ellas, como reconoce el autor, se desarrolla el texto y su interpretación, aportando fotografías y dibujos con la calidad suficiente como para corroborar su propuesta.

En el capítulo 19 (CIL II 3538. Una curia en las comarcas del Alto Segura), se presenta una variante de la lectura de las primeras líneas de una inscripción, procedente de Elche de la Sierra, en la que se recoge la financiación de una curia por parte de un personaje masculino. La revisión de la tradición manuscrita permite a J. M. Abascal reconocer qué autores pudieron realizar la autopsia de la pieza y proponer que el epígrafe contenía en la primera línea los *tria nomina*, siendo el *praenomen* *G(aius)* y *Allius* el *nomen*. Aunque no falta el antropónimo *Gallius* en

Hispania ni en el resto de provincias¹, este es un ejemplo de las posibilidades que puede aportar la revisión de la traducción manuscrita, sobre todo para aquellas piezas que no han llegado hasta nosotros o actualmente están perdidas.

Los dos capítulos siguientes (cap. 20. *Gelos* en un ponderal de Yecla; y cap. 21. *Paccius* –EE IX 348a– vuelve a Yecla) se centran cada uno en una inscripción procedente de esta localidad murciana. Son una muestra de la diversidad de tipologías tratadas en todo el libro, siendo el primero de ellos una marca de propiedad realizada antes de la cocción de un ponderal y el segundo es un fragmento de placa en piedra caliza, actualmente localizada en el Museo del Louvre. J.M. Abascal, tras revisar en profundidad toda la bibliografía, desvela que la pieza no procede del Cerro de los Santos, tal y como aparece catalogado en el museo parisino, sino de Yecla.

El último artículo inédito (cap. 20. *Herculeum Invictum ex voto (dedit)* –Gandía, Hispania Citerior–) contiene apuntes sobre una inscripción procedente de Gandía. El autor corrige el análisis sintáctico de la primera línea y por tanto el sentido de todo el texto. Además, demostrando su enorme conocimiento epigráfico trae a colación otros ejemplos en los que una estatua de una divinidad es ofrecida en acusativo. Gracias a ello, termina hipotetizando sobre la relación de los *Cornelii*

1. Una rápida búsqueda en la base de datos Clauss-Slaby proporciona 4 testimonios más en *Hispania* y 38 más si la búsqueda se amplía a todo el Imperio; en la mayoría de las ocasiones usado como *nomen* del personaje en cuestión.

de Edeta con el donante de la estatua de Gandía.

Las últimas 74 páginas, que contienen los 5 capítulos finales, conforman el segundo bloque de este libro. Todos los artículos que se han recopilado originalmente forman parte de otras obras y por tanto, entendemos que fueron pensados y elaborados para aparecer en otro contexto, ya sea en revistas científicas como *Conimbriga* (cap. 23) o en monográficos (cap. 24-27). Este segundo bloque se centra en el análisis de conjuntos epigráficos de zonas concretas, excepto el último que aborda qué define un taller epigráfico, cómo podemos acercarnos a su estudio y cuántos/cuáles se han identificado en *Hispania* hasta la fecha.

De manera conjunta, los cuatro primeros capítulos del segundo bloque pueden servir como conclusión de gran parte del libro, dado que ya hemos comentado que los estudios concretos de las zonas de la *Gallaecia* y Zamora ocupan los 9 capítulos iniciales. El primero (cap. 23. Hábito epigráfico romano en el *Conventus Lucensis*), tras un breve estado de la cuestión sobre el conocimiento actual de los límites del *conventus*, analiza el tipo de soporte dominante en la zona –el granito–, la finalidad del texto –votiva, no funeraria– y la tipología de los monumentos –altares–. También estudia las diferentes zonas donde se concentran los testimonios epigráficos, estableciendo relaciones según el tipo de texto y los caracteres formales de los soportes. En el siguiente capítulo (cap. 24. Prácticas epigráficas urbanas y extraurbanas en el *Conventus Lucensis*), J.M. Abascal se centra en «reparar» (pp. 320) el hábito epigráfico del *conventus* recorriendo las ciudades –*Lucus*

Augusti y *Brigatium*– y las zonas rurales, presentando ejemplos paradigmáticos que ilustran cómo fue el hábito epigráfico de la zona y su evolución. El capítulo 25 (Sobre algunas inscripciones romanas de la *Gallaecia*) contiene el estudio de 4 casos concretos procedentes de distintas partes de esta región romana. De entre todos los capítulos de la segunda parte, este es el más similar a las autopsias y reediciones del primer bloque. Debemos destacar la propuesta del autor en el primero de ellos, que tras analizar un grupo de inscripciones vinculadas con los *Celtici Supertamarci* subraya aspectos comunes en la producción de las *officinae* locales.

En el penúltimo capítulo (cap. 26. *Officina* epigráfica de Sansueña –Rosinos y Santibáñez de Vidriales, Zamora–), el autor hipotetiza sobre la existencia de una *officina* epigráfica en Sansueña a partir de la presentación de dos inscripciones. Rastrea y reconstruye su esquema compositivo tras identificar el punto a partir del cual se realizó la retícula que conforma su aspecto. J.M. Abascal termina comparando este tipo de epígrafes con la producción del área de Bragança, subrayando la similitud estética de ambos conjuntos.

Por su parte, el último capítulo (cap. 27. Los talleres epigráficos de *Hispania*) sirve de colofón para una obra que constantemente está exponiendo las diferentes ‘maneras’ y ‘formas de producir’ inscripciones latinas en *Hispania*. El autor expone claramente qué era un taller epigráfico, cómo era la organización del trabajo, ejemplifica la circulación de modas de una zona del Imperio a otra y termina definiendo algunos de los

talleres, grupos o «círculos decorativos» (pp. 264) que se han identificado en *Hispania* hasta el momento. Así, el lector recibe en el último apartado del libro una síntesis de la heterogeneidad presente en las inscripciones que protagonizan los capítulos precedentes.

En conclusión, *Estudios sobre el hábito epigráfico en Hispania citerior* es un libro en el que los más duchos encontrarán apreciaciones y revisiones a tener en cuenta sobre inscripciones latinas procedentes de gran parte del territorio que componía la *Hispania Citerior* durante el Alto Imperio, pero también el estudiante o el iniciado en estos temas encontrará de manera indirecta una metodología y un cuidado en el análisis, revisión bibliográfica y manuscrita que sin duda merecen ser subrayados.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1994) *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Anejos de Antigüedad y Cristianismo, Murcia: Universidad de Murcia.
- BELTRÁNLLORÍS, F. (2015) «The 'Epigraphic Habit' in the Roman World» en C. Bruunn y J. Edmondson (eds): *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, Oxford: OUP, pp. 131-148.
- FILGUEIRA VALVERDE, J., D'ORS, A. (1955) *Inscripciones romanas de Galicia III. Museo de Pontevedra*, Santiago de Compostela: s. n.
- GONZÁLEZ DE LA FUENTE, F., GARCÍA QUEIPO, G. (2019) «Tomo I, Anexo 3. Inventario de estelas y otros elementos en piedra», en P. Fuentes Melgar et al. *Informe Final de la intervención arqueológica en el Castro de la Encarnación (Mellanes, Rabanales de Aliste, Zamora). Campaña 2018*. Depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León de Zamora, Junio 2019.
- MACMULLEN, R. (1982) «The Epigraphic Habit in the Roman Empire», *The American Journal of Philology*, 103-3, pp. 233-246.
- TRANOY, A. (1981) *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule ibérique dans l'Antiquité*, París: Diffusion de Borcard.

Santiago Sánchez de la Parra Pérez
Universidad de Salamanca
 yago987@usal.es